

CONFIDENCIAS DE ARTISTAS

Catalina Bárcenas.

Los pasillos del teatro Lara que conducen a los cuartos de los artistas tienen una paz caustal. Después de haber estado entre el bullicio del público, la impresión que se siente al entrar en ellos es de casa deshabitada. No encuentro a nadie; ni artistas, ni visitantes, ni criados. Me detengo, desorientada, y veo al actor que representa el «pinche» en «Petit café». Dudo en preguntarle, no sabiendo como dirigirme a él. Creo que mi pregunta puede molestarle, por lo extraña que resulta la figura caracterizada fuera de la escena. Al fin, me decido.

—El cuarto de la señora Bárcenas... hace el favor...

Aquel emozado extraño, de cara pintarrájeda, me señala con cortesía y una distinción extraña, que forman un raro contraste con su papel:

—Este mismo.

Está la puerta entornada, como la puerta de las casas en los barrios apacibles de las ciudades pequeñas á la hora de la siesta. Llamo con dos discretos golpes á esa ventura de la ciudad que forman los artistas y espero con ese temor de no ser oídos nos acomete ante toda morada desdicha, creyendo que nos pueden tomar otras personas distintas de las que...

Pero la puerta se abre, y nos encontramos



—Y qué lecturas prefiere para formar su espíritu? Siento preguntar tanto; pero la actriz, hasta cuando lee, nos la imaginamos como si representase, y resulta interesante conocer sus lecturas. El público parece desechar que ustedes realicen toda su vida antél, sin secretos ni apartes de la escena.

—Me gusta leer todo lo que no sean novelas policiacas. Le diré á usted mis escritos predilectos: don Benito Pérez Galdós.

—Y qué otras aficiones le atraen?

—Mis aficiones? Soy completamente rústica. He pasado muchas horas felices sentada á la orilla de un río oyendo el ruido del agua, montando a caballo en los carreteros, en los burros, en las yeguas; asiendo en la cocina del pueblo castañas y setas, que yo misma había cogido; formando cauces con hojas de negal para beber el agua que brotaba entre piedras, subiéndome á los árboles para coger fruta y entrando en las viñas para atracarme de uvas; cruzando lagartos y chichas. (No diré su verdadero nombre por consideración á sus lectores, porque yo no soy nada superficiosa.) Estos son recuerdos de mi infancia, en Lebrija, pueblo de mi padre, muy cerca de los Picos de Europa; si mi empresario me dejase dos meses libre, volvería á las andadas.

—Lo comprendo—dijo—; las que hemos hecho una vida así sentimos siempre la nostalgia de esas sencillez que nos fortalecerían para el arte.

—Me gusta muchísimo—sigue la simpática actriz—jugar y hablar con los niños; mis mejores amigos vienen de tres á seis años. Nunca me he aburrido con un niño, y casi siempre me aburro con las personas mayores. Yo he jugado poco con las muñecas; pero mi mayor delicia ha sido siempre vestir y arreglar a un niño.

Mientras habla, escuchó con deleite su voz tan juvenil y bien timbrada. Se hace en mí la síntesis de su voz oída en tantas obras distintas. Es una voz que llora y se queja un poco, que comuneve y prueba las cosas sólo con su encanto; las juega, las mejora, las hace enternecedoras. Su acento parece siempre como poniendo paz en una disputa; como si entre las terciveraciones de una discusión ella buscara y encontrara los cauces de la razón. Su voz da la sensación de estar depurada en una escena de pasión dolorosa; pero al mismo tiempo es suave, penetrante y sanguínea, porque, si bien rugza y acaricia, lleva oculto en el fondo un tono intenso que domina: de mujer que sabe salirse con la suya. Verdaderamente no es una mujer vulgar; hay en ella una eritud de dulzura y bondad que la hace casi religiosa, no como una hermana de la Caridad, aunque tiene el mismo aire de bondad y amabilidad personal á la par que se fomentan afinidades espirituales e intereses económicos entre americanos y españoles.

La Casa de América desenvolverá sus trabajos de aproximación de raza dentro de las siguientes secciones:

- 1.º Turismo hispanoamericano.
- 2.º Estudios americanistas.
- 3.º Museo social hispanoamericano.
- 4.º Relaciones económicas.
- 5.º Prensa hispanoamericana.
- 6.º Exposición comercial permanente.
- 7.º Bellas Artes de España y América.

Esta idea, en todo tiempo digna de ser acogida con aplauso, surgió ahora en la ocasión más propicia, cuando la guerra de Europa, en cuyos campos las más fuertes potencias malgastan, con la sangre de sus soldados, el dominio moral y material que en el mundo venían ejerciendo, produce, por contraste, el fenómeno de que en la zona templada de la paz, que comprenden á nuestros pueblos, germinen nuevas semillas de hegemonía espiritual.

Si todos los países de Hispano América se unen ahora, constituyendo en la capital de la antigua metrópoli, de la madre patria, la Casa de América, se habrá dado un paso firme hacia el porvenir de nuestras raza, en la que cada vez más palpitán anhelos de proseguir el desenvolvimiento de sus históricos destinos.

El hombre del sótano.
Trágico, emocionante, policiaco,
EXTRÀNO DEL DOMINGO—EXCLUSIVA DE
GRAN TEATRO Y CINEMA X**LA SITUACIÓN DE PORTUGAL**

POR TELÉGRAFO

BADAJOS 16 (3 t.)

El comandante portugués Sr. Rodríguez Nogueira se niega á contestar á las preguntas referentes á su país, diciendo que le cierra la boca el patriotismo, porque de hablar, tendría que decir cosas de immense gloria sobre el Gobierno y el ejército portugués.

Por no decirlas en Portugal ha emigrado á España.

La situación de la vecina República es muy grave.

El Gobierno tiene en contra á los mismos republicanos.

Se asegura que el Gobierno inglés le ha prometido á Arriaga prescindir de la ayuda de Portugal, en vista de que su intervención en la contienda provocaría desórdenes en el país.

Primer Congreso de doctores españoles.

Una Comisión del Comité central, organizador de dicho Congreso, compuesta por los Dres. Orts, Couder, Fernández de Peñaranda y Samper, ha visitado al excelentísimo señor rector de la Universidad Central, D. Rafael Conde y Luque, para ofrecerle la presidencia honoraria del mismo, la cual aceptó con el mayor entusiasmo, ofreciendo á dicha Comisión el pararrayos y demás dependencias de la Universidad para las reuniones que haya de celebrar aquella Asamblea, indicando al mismo tiempo que deseaba se le considerara como el primer congresista.

La misma Comisión visitó también al Sr. D. Niceto Alcalá Zamora, doctor del Claustro de la Universidad de Madrid, invitándole para presidir una de las Secciones del Congreso de doctores, invitación que fué aceptada, ofreciendo el ilustre tribuno prestar todo su concurso á la idea que mueve á reunir dicho Congreso.

El Claustro de doctores de la Universidad de Barcelona ha dirigido al de la Central el siguiente telegrama:

«Comité central organizador Congreso doctores. Reunido Claustro extraordinario Universidad acordó adhesión al Congreso nacional doctores y enviar cariños saludos á compañeros Madrid.—Doctor Tiberio Ariza, Dr. Manuel Riquelme, Dr. José Sudrez de Figueiroa.»

Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me parecen—dice, al notar mi extrañeza—. Me divierte mucho caracterizarme y salir á escena más fea de lo que soy... No digo

—Y de caracteres cómicos?

—«Puebla de las Mujeres» y «Madame Pepita».

—Confidencias de artistas

—Catalina Bárcenas me entrega un retrato en el cual parece un chiquillo desharapado y miserable, al que acaban de zurzar que se traga las lágrimas.

—Prefiero los retratos que menos se me